

La muerte del trabajo (y el hombre)... Del desempleo a la precarización laboral en la Argentina contemporánea: la potencia de una nueva forma de degradación del trabajo y del hombre 1995-2005: Una década infame.

Alfonso de Villalobos.

Cita:

Alfonso de Villalobos (2007). *La muerte del trabajo (y el hombre)... Del desempleo a la precarización laboral en la Argentina contemporánea: la potencia de una nueva forma de degradación del trabajo y del hombre 1995-2005: Una década infame*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/228>

La muerte del trabajo (y el hombre)...

Del desempleo a la precarización laboral en la Argentina contemporánea: la potencia de una nueva forma de degradación del trabajo y del hombre

1995-2005: Una década infame

Alfonso de Villalobos

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires

alfondevil@hotmail.com

ABSTRACT

El objetivo de esta comunicación es presentar las primeras conclusiones y objetivos de una investigación en curso. Se trata de dar continuidad a los estudios realizados al momento que dan cuenta de la degradación de la fuerza de trabajo en la Argentina contemporánea y sus alcances históricos y políticos.

El estudio del fenómeno de la desocupación como resultado de su irrupción cuantitativa y, como tal, cualitativa, durante la década del '90, halló sus análisis más agudos en la caracterización del desempleo como no-trabajo, como aspecto más general de la explotación del trabajo. Su dimensión económica halla expresión política en el protagonismo del movimiento piquetero.

La fase de reconstitución de la autoridad del Estado y de la bancarrota económica y la "reconstrucción de la burguesía nacional", (2002 -'07) implica una doble negación del trabajo en tanto la superación del no-trabajo (desempleo) se desarrolla, signada por la polarización capital-trabajo, bajo la forma de su completa precarización, forma superior de no-trabajo. Así sus manifestaciones extremas constituyen la negación del trabajo mismo (y el hombre) bajo la forma más brutal: la muerte (Río Turbio, Aluar, etc.).

La investigación se propone desarrollar, bajo la forma de un ensayo de marxismo cuantitativo aplicado, la evolución de la degradación de la fuerza de trabajo en la Argentina en el período posterior al agotamiento de la convertibilidad, la bancarrota económica y la devaluación del peso.

Antecedentes

El estudio, pretende dar continuidad a las elaboraciones desarrolladas acerca de la problemática del desempleo en la década del '90 que han encarado la

problemática desde un enfoque particular que otorga una visión totalizadora del proceso social e histórico y no apenas sus manifestaciones superficiales.

Me refiero al estudio del fenómeno del desempleo, colocado no como una “anomia” o como “resultados no deseados” o incluso como elementos “marginales” al sistema de acumulación; sino como parte y como resultado de la relación más general de la explotación del capital sobre el trabajo, es decir como “parte del mecanismo por medio del cual el productor es expropiado de su propio trabajo.”¹

La irrupción masiva del desempleo en la década pasada, como parte del plan de convertibilidad, lo transformó, de ser un aspecto “necesario” y relativamente esperado del régimen de acumulación capitalista (ejército de reserva para presionar sobre las condiciones de la clase obrera); a asumir un valor cualitativamente diferente, precisamente por su envergadura cuantitativa.

Así, el desempleo asumió las características de una catástrofe económica y social de envergadura nunca antes vista, al menos, en nuestro país. Un verdadero genocidio social (hambre, miseria y pobreza) y económico (destrucción de las fuerzas productivas potenciales de la humanidad).

La transformación cualitativa del fenómeno ha generado estudios de todo tipo. Economistas, sociólogos, historiadores, opinólogos de todo tipo y hasta abordajes (‘progresistas’) sobre el problema de la “inseguridad”, han tenido que avanzar en el estudio del problema y el “flagelo” de la desocupación.

Por otro lado, el enfoque que destacamos ha definido al desempleo o desocupación desde la óptica y la conceptualización del “no-trabajo”, insertando, de este modo, la desocupación o no-trabajo en su forma social concreta, como elemento endógeno, inherente al régimen social de acumulación.

De este modo la inevitable expresión política del proceso económico permitió ser valorada en el contexto y en el marco de la lucha de clases: de la lucha entre el capital y el trabajo. Allí radica, en definitiva, la riqueza (utilidad) de esta perspectiva.

La mayoría de las corrientes políticas de izquierda han sido tributarias, de una u otra forma, de los enfoques centroizquierdistas (capitalistas) del tema que, colocando la lucha contra la desocupación como una lucha contra la “exclusión”, en favor de la “inclusión”, daban, en el mejor de los casos, un abordaje político asistencialista a la cuestión. En otros casos, simplemente se limitaron a ignorar el problema y a denostar al movimiento piquetero, por ser “marginal al proceso de producción”.

Contradictoriamente a este enfoque, quienes hemos abordado el problema de otra forma, hemos intervenido para colocar al movimiento piquetero como un

puntal de lucha de la clase obrera contra el estado capitalista, concientes de que se trataba efectivamente del “eslabón más débil” de la cadena y el metabolismo de la clase obrera y que sería, por lo tanto, el primero en quebrarse.

La punta del iceberg...

Los estudios realizados bajo este enfoque, se han detenido, al menos hasta donde yo conozco, en el fenómeno del no-trabajo masivo bajo la era de la convertibilidad, del mal llamado “neoliberalismo”. Una vez ocurrida la bancarrota capitalista, se han abordado los alcances estratégicos y el desarrollo político del movimiento piquetero y de las fabricas recuperadas pero aún no se ha abordado el proceso de reinserción de la fuerza de trabajo a la producción y las nuevas condiciones que impone esa “vuelta la trabajo”.

Al colocarse el no-trabajo (desocupación) en el contexto de la explotación general de la burguesía sobre la clase obrera, el salto operado luego de la devaluación (2002) a la re-inserción en el proceso de la producción puede ser abordado como una nueva forma en la que se presenta esa relación general de explotación.

Establecer el hilo de continuidad entre la desocupación en masa y el desarrollo de la confiscación salarial y la precarización laboral masiva y bárbara que llega a la muerte (Aluar, Río Turbio etc.) es parte del objetivo de esta investigación.

Establecer sus causas, sus consecuencias y su naturaleza. Definir si la mutación del trabajo como no-trabajo (desocupación) a su actual negación el no-trabajo (trabajo precario) son síntomas de agotamiento del régimen social en el que nos toca vivir es el objetivo profundo de la investigación, discernir si nos encontramos en una fase mas avanzada y, como tal, diferente y peculiar de un “final de época”.

Partiendo del estudio cuantitativo de los niveles de precarización laboral, de avance sobre las conquistas obreras, de la destrucción de la seguridad social, tomando como un ejemplo paradójal la liquidación del sistema de ART y, finalmente y al extremo, la muerte del hombre por el trabajo. Es decir la negación del propio hombre por el trabajo en una fase superior y trágica con relación a esa misma negación bajo el concepto de trabajo alienado de Marx.

Analizando los niveles de resistencia y organización (conciencia) frente a la situación de degradación trataré de problematizar la cuestión de la posibilidad de una salida, ahora, desde un punto de vista radical (de raíz) al problema de la apropiación (o no) del trabajo ajeno.

Afilando las herramientas...

Con el fin último de avanzar en una demostración basada en el marxismo cuantitativo estableceremos algunas variables de análisis que permiten dar un seguimiento al desarrollo de la crisis y del fenómeno de la reinserción bajo las categorías de análisis de la economía política crítica (marxista). Tasa de ganancia, valor, valor de la fuerza de trabajo, tasa de explotación (plusvalía) y las diversas expresiones del capital como parte del proceso de la producción (capital constante y variable).

Antes de contar con las herramientas del marxismo cuantitativo, y como avance para el abordaje y delimitación del problema, comenzaremos con el estudio a través de variables disponibles tales como distribución de la riqueza, precarización laboral, trabajo en negro, accidentes de trabajo, niveles de pobreza y desempleo.

Como antesala del estudio, y como forma de dar un contenido preciso y una fundamentación a la necesidad de abordar la cuestión desde el punto de vista científico del marxismo es preciso hacer una breve conceptualización histórico-filosófica de la materia que vamos a tratar: el trabajo y sus formas.

Del mismo modo, será pertinente a la hora de abordar el fenómeno particular de la precariedad laboral como desenlace de la “vuelta al trabajo” establecer una somera caracterización del proceso de bancarrota económica y disolución política que atravesó y atraviesa nuestro país a fin de colocar la el fenómeno bajo estudio en el contexto de las contradicciones de clase y de régimen y no como meras “violaciones de derechos y garantías constitucionales”.

Antes de elaborar las herramientas que permitan dicho abordaje, que serán parte del desarrollo de la investigación en curso, es preciso establecer un cuadro conceptual y político del proceso que nos proponemos estudiar. En primer lugar, la caracterización del trabajo en su forma universal, el de la mediación en la relación entre el hombre y la naturaleza. Un abordaje de estas características, permitirá establecer, luego del estudio, si efectivamente la violación de las formas del trabajo preanuncian un quiebre de características históricas, que se enfrentan a los fundamentos del trabajo como tarea esencialmente humana y cuya flagrante violación establece, efectivamente, un final de época.

El animal que trabaja y “sabe” lo que hace....

El dominio del hombre sobre la naturaleza y sobre el resto de las especies, se fundamenta en su actividad laboral. Una actividad que, en el caso del ser humano se establece a nivel de la conciencia. El hombre, tiene la capacidad de proyectarse a sí mismo el resultado futuro de su propio trabajo. Por lo tanto, a través de ese trabajo y de su creación se crea a sí mismo u objetiva en forma material sus aspiraciones creadas como resultado de su propio intelecto.

Es un “ser genérico” (Feurbach) en la medida en que lo que lo diferencia del resto de las especies es su conciencia de sí mismo y de su propia especie.

Podemos aseverar que el hombre es, en sí mismo, un producto del trabajo. Un producto de sí mismo atravesado por el trabajo y la naturaleza (medio) sobre el que ejerce su actividad laboriosa. Condicionada, a su vez, por las determinaciones históricas en las cuales se desarrolla y, al mismo tiempo, crea.

Dicho así, el hombre es un producto de sí mismo y de su época, y podemos decir también que su época es un producto de sí mismo a través del trabajo. “El objeto del trabajo es, pues, la objetivación de la vida del hombre como especie, porque él ya no se reproduce sólo intelectualmente como en la conciencia, sino activamente y en un sentido real, y contempla su propio reflejo en un mundo que él ha construido”².

Seguramente volveremos sobre esta última frase a la hora de abordar el concepto de la libertad del ser humano entendida como la conciencia de la necesidad de transformar al mundo en el que se refleja su propia miseria y “precariedad” en el esfuerzo, y la frustración, de crear un mundo que no le pertenece (enajenado).

“El hombre es el ser cuya relación con el mundo exterior consiste en que él debe construir su propio mundo dado que, en su forma natural, es el mundo inadecuado a sus finalidades”³. Esta definición genérica de la especificidad de la especie humana abre el interrogante de si el trabajo humano contemporáneo es un medio a través del cual, el hombre, transforma ese mundo natural en un mundo adecuado a sus finalidades, si efectivamente “el hombre hace de su actividad vital misma un objeto de su voluntad y su conciencia; tiene una actividad vital consciente”⁴

Es que esta primera conclusión, va a conducir a Marx al descubrimiento del divorcio entre el hombre y la naturaleza a través del trabajo. Al divorcio que sufre el hombre consigo mismo a través de la enajenación del trabajo, y con ella de su propia existencia.

La aproximación filosófica a la teoría de la alienación recorre un camino diferente al de sus antecesores puesto que surge impuesta por la naturaleza al hombre. Del hombre como un ser de la naturaleza y en su relación con ella y consigo mismo. Se trata de una ruptura final con el idealismo y con la búsqueda espiritual de la reconciliación del hombre con su propio ser.

Este reencuentro del hombre consigo mismo a través de la política (la intervención terrenal) es la razón del marxismo y su gran hallazgo, si se me permite, filosófico.

Volviendo a tierra

Dicho esto, podemos aseverar que la desocupación (negación del trabajo) es la forma más acabada de alienación en la medida en que el hombre es impedido de ejercer su actividad vital. Ya no solo no es dueño del producto de su trabajo sino que esta imposibilitado de producir. Ha perdido incluso su derecho a enajenarse, pero no lo ha hecho como un acto de conciencia ni de emancipación sino como parte de la expropiación, ahora definitiva, de su propio trabajo. Es un no hombre. Los alcances psicológicos de semejante aberración humana pueden ser objeto de otro estudio que, enfocado de este modo, tendría una riqueza de una profundidad inusitada.

Dicho sea de paso, la expresión consciente de esa realidad, la lucha del movimiento piquetero, tiene un alcance superior, ya que no se trata apenas de una justa y necesaria lucha por la subsistencia (degradación física y material) sino por la recuperación de la propia integridad humana (degradación existencial), al menos al nivel de ejercer el derecho a la propia enajenación (explotación), pero un fenómeno de semejante envergadura, la recuperación del hombre, no debiera detenerse ahí.

La desocupación a un dígito...¿la vuelta a la humanidad?

En la Argentina contemporánea, el fenómeno de la desocupación (no-trabajo) ha sufrido una relativa reversión. Los alarmantes índices de desocupación han caído sustancialmente y se han colocado en la dudosa cifra de algo menos que el 10%, sin tomar en cuenta los planes sociales, y las dudosas metodologías adoptadas.

Con todo, sería necio negar que la clase obrera argentina, luego de la bancarrota y la devaluación, como generalidad, ha “vuelto al trabajo”. La paradoja del regreso, y es el fundamento de la investigación que inauguro, es que la caída en los índices de desocupación está acompañada con índices que ponen en cuestión la recomposición de la relación del hombre con la naturaleza a través del trabajo.

¿Es razonable que habiéndose reinsertado una porción tan grande de la población económicamente activa al proceso de la producción, los índices de pobreza se hayan, a su vez, incrementado y de la manera en que lo hicieron? ¿No hubiera sido lógico que ocurriera lo contrario? ¿Cómo es posible que nos encontremos frente al peor cuadro de distribución del ingreso en la historia de nuestro país? ¿Es efectivamente superior al período de la catástrofe? ¿En qué términos se está dando la “vuelta al trabajo”? ¿Cómo se explica semejante contradicción? ¿Cuál es la envergadura (cuantitativa) de la transferencia de los productos del trabajo de la clase productora a la clase propietaria? ¿Quién ganó y quién perdió? ¿Cómo se produjo semejante transferencia?

Buscando la punta del ovillo...

Para abordar de manera correcta el problema es preciso indagar en los condicionamientos que llevaron a la catástrofe económica, la bancarrota y a la disolución social, y fundamentalmente establecer cuáles han sido los términos de la salida (recuperación), sus límites y sus potencialidades revolucionarias.

El esquema económico que rigió hasta el derrumbe de 2001 dejó un tendal de desocupados como resultado de su carácter parasitario. Se trató de un plan a la medida del capital financiero, con la (falsa) ilusión de que sería posible desarrollar un mercado interno y un mercado de consumo sin garantizar las condiciones de la reproducción del capital. Se trató esencialmente de un envoltorio jurídico para la entrega del patrimonio nacional en un esquema a la medida al capital financiero internacional.

Los términos de la bancarrota estaban determinados en su propia concepción parasitaria y artificial. La envergadura de la entrega la mostró como una salida precaria a la crisis de fines de los '80 en base a una intervención despótica del estado en la economía. Se intervino una de las principales variables de la economía, el tipo de cambio. Las verdaderas garantías de la convertibilidad, toda vez que se permitió el respaldo de la divisa a través de títulos emitidos por el Banco central, fueron el patrimonio público y las condiciones laborales y de vida de los trabajadores argentinos.

La bajada de pulgar del capital financiero internacional al régimen de la convertibilidad aceleró el desenlace de la crisis, que se tradujo en una fuga masiva de capitales garantizada por la confiscación directa de los ahorros de los trabajadores.

Pero una vez consumada la expoliación, el régimen debía reconstituir las relaciones económicas y el capital destruido apoyado en un nuevo esquema pero sobre las mismas bases sociales.

La devaluación implicó un ataque directo a los trabajadores en la medida en que se modificó drásticamente el valor de su fuerza de trabajo. La combinación de este cambio con el desempleo masivo generado por la recesión (que evitó una disparada de los precios) sentaron las bases del nuevo proceso de recomposición económica.

La misma ley que condujo a la bancarrota dictaminó los términos de la salida de la crisis: la ley del valor. Por otra parte, la crisis argentina de finales de 2001 también resultó en una modificación de las relaciones de propiedad en el seno de la propia clase capitalista. El default y la devaluación no fueron una política "nacionalista". Los propios organismos de crédito provocaron el default negándose a dar continuidad al ciclo de endeudamiento y canje de deuda. El capital financiero internacional comprendió que se había llegado al límite y que por lo tanto era preciso bajar y dar de nuevo.

De allí el proceso destrucción de fuerzas productivas y concentración de capital que reinauguró el nuevo ciclo de acumulación en los términos de la ley del valor, se erigió sobre la base de una fenomenal confiscación de las clases populares, que no concluiría en esa primer etapa.

Porque la devaluación (y la confiscación de los ahorros), además de una transferencia inicial e instantánea de riqueza, dieron lugar a un nuevo esquema de relación entre el país y el mercado mundial. Esta salida a la bancarrota, sin embargo es una hipoteca que abre un escenario de crisis más profundas, en la medida en que la desvalorización general de la economía argentina en relación al mundo (devaluación) implica que la riqueza generada este condenada a drenar al exterior.

No se trata, por lo tanto, de una salida que sienta las bases para un nuevo proceso de acumulación. Se pretende “reconstruir la burguesía nacional” en estrecha relación con el capital financiero internacional y en detrimento de la clase obrera.

La devaluación, ya se dijo, produjo la desvalorización del trabajo y del salario en relación con el mercado mundial destrozando la capacidad de consumo de las masas y el desarrollo de un mercado interno. También produjo una oleada exportadora que beneficia a un sector particular y parasitario de los capitalistas.

Pero, al encarecer, con relación con el valor de la fuerza de trabajo, los bienes de capital (importaciones) y el capital mismo, hipoteca cualquier desarrollo industrial ulterior y, por lo tanto altera en forma de espiral negativo la estructura de acumulación. La composición orgánica del capital de nuestro país, como resultado de la devaluación, ha colocado como problema histórico del capitalismo argentino un retroceso sin precedentes en la productividad del trabajo. Este retroceso relativo obliga a un aumento de la explotación en términos de extracción de plusvalía absoluta en detrimento de la plusvalía relativa.

Este esquema regresivo de recomposición económica y salida a la crisis plantea la necesidad (capitalista) de precarizar el trabajo, disminuyendo del salario directo e indirecto.

Las contradicciones y límites de la recuperación económica están a la vista. La dependencia de la economía nacional en relación a las tendencias del mercado mundial son, ahora, más profundas que nunca. Cualquier cimbronazo de la economía mundial (crisis financiera, enfriamiento del comercio mundial, devaluación de la economía china, etc. etc.) amenazan con derrumbar el precario edificio apoyado en la devaluación y el régimen de exportaciones.

El atrofiado capitalismo argentino ha entrado en una espiral de descomposición y retroceso relativo del cual no va a poder salir con los métodos tradicionales.

Alcances y límites de una crisis histórica

Frente a la evidencia del carácter inestable y precario de la recuperación económica, la clase capitalista se ha comenzado a dividir en función de garantizar la continuidad de este nuevo “modelo de acumulación” por un lado y frente a la necesidad de valorizar, en términos internacionales, el mercado interno nacional, enfrentando de paso, la crisis social provocada por la presión salarial, por el otro.

Este plan de guerra contra la clase obrera ha contado con la complicidad insustituible de las direcciones sindicales. Como contrapartida, se han comenzado a divisar procesos de resistencia y de rechazo a las viejas conducciones sindicales. De este modo ha surgido y se ha empezado a agrupar, en un contexto creciente de luchas salariales, un nuevo activismo obrero juvenil que se levanta contra la precarización del trabajo, contra el no-trabajo en su forma más bárbara, la de la superexplotación de la juventud y la liquidación de la seguridad social a través del trabajo en negro y semi esclavo.

Esta es la potencia que se ha creado y se desarrolla sobre la base de las experiencias pasadas. De su elevación política (conciencia de la necesidad) y la comprensión organizada en partido (sujeto colectivo de esa comprensión) de que nos enfrentamos a un final de época es donde se puede avisar la abolición del trabajo como yugo y el reencuentro del hombre consigo mismo en un mundo verdaderamente humano.

Algunas conclusiones preliminares y plan de trabajo

Resta establecer el alcance cuantitativo de la transferencia de riqueza de una clase a la otra así como analizar, en profundidad, el alcance de la precarización laboral, tanto en su manifestación salarial directa como indirecta (seguridad social, ley de Art, proceso paritario, inflación, distribución regresiva del ingreso etc.). Asimismo, el seguimiento de algunos casos testigo servirá de guía para posteriores conclusiones de alcance político: el activismo juvenil en los call centers telefónicos (Atento), el desarrollo de trabajo precario en el propio Estado nacional y municipal, la entrega de los convenios y, como contrapartida, el proceso de recomposición de la clase obrera en términos de su organización sindical y de ruptura con las burocracias sindicales.

Capítulo aparte merecerá el estudio pormenorizado de las investigaciones realizadas sobre el tema para contrastar los diferentes enfoques. Por el momento, cumplo con compartir la compilación de fuentes que serán, en su momento, material de debate y polémica que alcancen una mayor elaboración para la fecha de exposición oral y que permitan su acompañamiento con una versión más acabada del presente proyecto de investigación.

Bibliografía y fuentes

- Marx, Carlos: “Manuscritos económicos y filosóficos de 1844” en Biblioteca virtual Espartaco
- Marx Carlos: “El Manifiesto del Partido Comunista” en www.marxist.org
- Marx Carlos: “El Capital”. Tomo I. Siglo XXI
- Marx Carlos: “Miseria de la Filosofía”. Ed. Siglo XXI
- Marx Carlos: “Salario precio y ganancia.” Ed. Anteo
- Marx Carlos y Engels Federico: “La Ideología Alemana” Ed. Grijalbo. Barcelona
- Engels Federico: “Anti Duhring.” Ed. Claridad
- V.I.Lenin: “El Imperialismo como etapa superior del capitalismo” Ed. Polémica
- Sweezy, Paul y Baran, Paul: “El Capital Monopolista.” Siglo XXI. 1969. Buenos Aires.
- Banco Mundial: World Tables e Informes sobre el Desarrollo Mundial. Varios Números
- Altamira, Jorge: “Una nueva etapa histórica informe central y discurso de cierre del XIII congreso del Partido Obrero.” Diciembre 2002
- Altamira, Jorge: “Caracterización del gobierno” Problemas políticos del 2004.
- Rieznik Pablo: “Plan Cavallo, mito expropiación y crisis” en Revista En defensa del Marxismo nº 15 Diciembre de 1996
- Rieznik, Pablo: “Desocupación y disolución social: notas sobre el alcance de una crisis histórica”. En laboratorio.com
- Rieznik, Pablo y Sartelli, Eduardo: “Desempleo, trabajo y explotación en la Argentina contemporánea: el no trabajo como potencia y como degradación” En revista Razón y Revolución nº 4 1998
- Rieznik Pablo: “La dictadura del Proletariado como un acto de cordura (y una referencia al amor)” En revista En defensa del Marxismo nº 20 Mayo de 1998
- Selección de artículos de Prensa Obrera 2000-2006.
- “Distribución del ingreso pobreza y crecimiento en la Argentina” Subsecretaría de programación técnica y estudios laborales. Ministerio de Trabajo empleo y seguridad
- Garcia Holgado, Daniel: “Distribución del Ingreso” en Fundación de políticas públicas Diciembre de 2004
- Fernando Stratta: “La clase obrera en la Argentina. Un estudio sobre las transformaciones en el salariado” II Seminario Internacional Nuevos desafíos del desarrollo en América Latina Marzo de 2007.
- Salvia, Agustín: “Distribución del ingreso, Gran Buenos Aires: 1991-1998” en Laboratorio on line
- Salvia, Agustín: “El trabajo asalariado: precariedad laboral y desocupación en el Gran Buenos Aires” En Laboratorio on line

- Salvia, Agustín y otros: ¿Disipación del desempleo o espejismos de la Argentina postdevaluación? En Lavboratorio número 19 . Otoño / Invierno 2006
- Salvia Agustín: “La crisis no es solo brasileña.” En lavboratorio on line
- Salvia, Agustín: “Cambio estructural y distribución del ingreso: 1980-1996” En Lavboratorio on line
- Lozano, Claudio: “Medios de Producción en pocas manos” En Acción Digital
- Luis Briones Rouco: “Rasgos económicos del capitalismo de fin de siglo”
- Roberto Dvoskin: “El consumo en la Argentina post crisis” Universidad de San Andrés Abril 2006
- Hernán Brienza: “Desigualdad: causas y consecuencias. Una marca Argentina” En Acción Digital
- Cufre David: Entrevista a Abraham Gak: “En distribución del ingreso el Gobierno se saca un uno” Pagina/12 7/08/2005
- Por Claudio Scaletta: “De qué signo es el Gobierno” 11/06/2006
- Entrevista a Martha Maffei, candidata a senadora ARI en Plus Satelital 29/082005

¹ Pablo Rieznik y Eduardo Sartelli: “Desempleo, trabajo y explotación en la Argentina contemporánea: el no trabajo como potencia y como degradación” en Razón y Revolución n°4 , otoño de 1998

² Marx, Carlos: Manuscritos económicos y filosóficos

³ Popitz, Heinrich: “El hombre alienado” Ed. Sur Bs. As. 1971 citado en “La dictadura del proletariado como un acto de cordura (y una referencia al amor)” Pablo Rieznik en EDM 15.

⁴ Marx, Carlos: Manuscritos económicos y filosóficos